



**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
EMPRESARIALES Y SOCIALES**

www.uces.edu.ar

**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS EN PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES
(IAEPCIS) “David Maldavsky”
Doctorado en Psicología
Departamento de Investigaciones**

**Sábado 23 de julio de 2021
XVIII Jornadas Internacionales de Investigación en
Psicología UCES 2022
XX Jornadas Internacionales de Actualización del
Algoritmo David Liberman
“Desvalimiento e Intervenciones Psicosociales”
III Simposio de especialistas en Salud Mental en Emergencias y Desastres
“Las Guerras, Violencias y sus Huellas”**

**“Un diálogo sobre los procesos de transferencia-contratransferencia e implicación
institucional en un equipo de trabajo”**

Autores: Alicia Corvalán de Mezzano; Angeles Aparain. ¹

En primer término compartiremos una pequeña reseña respecto al equipo de trabajo sobre el cual vamos a trabajar desde una mirada institucional-psicoanalítica

Se trata de un equipo de asistencia en trastornos graves, que se constituyó con profesionales de distintas áreas de la salud, (médicos, psicopedagogas, psicólogas, psicoanalistas) con distintos niveles de ejercicio de la profesión. Algunos miembros del equipo tenían 35 a 40 años de experiencia clínica y otros miembros habían egresado hace 4 o 5 años atrás.

¹ Lic Mezzano, A. Profesora Titular Consulta Psicología Institucional, Facultad de Psicología UBA. Profesora Emérita, Universidad del Museo Social Argentino..Asesora y docente en Posgrados. Investigadora y autora de libros y artículos sobre Psicología Institucional. E-mail: amezzarte@gmail.com. Dra Aparain, A. Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica Argentina en Función Didacta. Full member International Psychoanalytical Association.(IPA) . Miembro de FEPAL. E-mail: aparain@hotmail.com

La tarea que desarrollaban consistía en el tratamiento individual del joven afectado que era asumido mayoritariamente por los profesionales de larga trayectoria. Los otros profesionales, en principio actuaban en calidad de co-terapeutas en algunos casos y empezaban a tomar un caso clínico bajo su responsabilidad con la supervisión concomitante a nivel grupal.

Sobrevinieron tiempos de logros a nivel del equipo asistencial, los pacientes avanzaban, los padres de los jóvenes, con dificultades, valoraban el trabajo realizado. El staff médico que atendía a los pacientes corroboraban los logros de los pacientes.

En ese contexto tan alentador surgió la inquietud del equipo de trabajo, que dio lugar a presentarse a un concurso, en aras de obtener algún rédito económico que permitiese llevar adelante la tarea con mayor solvencia.

El equipo logra el premio con lo cual se generó un clima de muchas satisfacciones entre el grupo de trabajo interdisciplinario. Se acordó que era importante dejar un artículo científico en una revista con referato a nivel internacional, de los resultados obtenidos hasta ese momento.

Una de las colegas era la encargada de realizar el trabajo de transcripción del material teórico y clínico del Director del equipo de trabajo, corrigiendo también el estilo etc.

El Director poseía un bagaje teórico y clínico propio, que daba lugar a una teorización personal que venía desarrollando durante más de cuatro décadas. Es así que partiendo de unos manuscritos personales se dio forma a un artículo extenso y profundo sobre su concepción teórica clínica al respecto de los trastornos que padecían la casuística atendida. Para el grupo de trabajo dichos postulados teóricos-clínicos eran el marco teórico de referencia, junto al marco teórico freudiano que permitían abordar los casos clínicos.

Se destaca un aporte conceptual relacionado a la activación de la pulsión de muerte en las familias de los jóvenes tratados se pudo corroborar en la mayor parte de los casos clínicos que asistían al servicio de asistencia.

Si bien el equipo trabajaba a su ritmo hubo un punto de inflexión que coincidió con las vacaciones de verano de todos los profesionales citados, donde una asistente y el Director trabajaron en forma infatigable, dando lugar al artículo en forma acelerada, es así que en dos meses se transcribió todo lo que no se había escrito en meses y meses del año lectivo.

El Co-director detecta ese incidente sin darle mayor trascendencia.

Una vez terminado el artículo fue enviado a la revista científica, festejándose estos logros, primando un espíritu entusiasta hasta que sucede algo impredecible.

La asistente (colega), aparece en el artículo como co-autora de todas las ideas centrales del Director.

El Co-director intenta rescatar al Director de este posicionamiento sin éxito alguno ya que éste parecía estar muy de acuerdo en compartir la autoría con su joven discípula, de hecho no comprendía porque el Co-director se preocupaba por ese hecho menor. La denuncia del hecho flagrante realizada por él, era desestimada por el Director. Finalmente el Co-director desiste porque sentía que no tenía un interlocutor válido con quien pensar tal situación desagradable.

Paralelamente en la desazón de no ser escuchado, mantiene un diálogo de apoyo y sostén con un profesional externo, que lo ayudase a pensar como resolver esta situación tan delicada, la opinión de éste fue contundente: *“hay que eliminar ese artículo,” hay que quemarlo”*.

Algunos días después el Director llamó al Co-Director, en una crisis de enojo, desesperación y llanto, advirtió la gravedad de ese hecho. Era difícil desandar el camino ya que la Revista había sido impresa, sin bien no se había difundido, si estaba editada con los costos económicos que significaba la edición impresa. Era un hecho tangible, visible la titularidad compartida.

Ahora entonces había que asumir los gastos de la edición de la revista en su totalidad, para poder evitar la publicación errónea.

Cuando el colega-denunciante pregunta al Director porque le permitió poner el nombre a dicha asistente, relata que no se acuerda bien, que él estaba preparando unos aperitivos, para compartir ambos, que la joven le comentó al pasar ya puso los nombres de ambos, ya está todo corregido, y no registró en ningún momento la gravedad de la situación.

Desde una mirada institucionalista psicoanalítica se considera que el equipo de trabajo dramatizó lo que sucedía a nivel de las familias. La pulsión de muerte también estaba trabajando silenciosamente en el equipo, dando lugar a un acto destructivo para con la obra teórica-clínica-técnica del Director, y para con el equipo de trabajo.

Se pensó sobre el porque de los tres personajes centrales de la trama no sabida, Director, Co-Director y asistente, llegando a la conclusión que en cierto sentido eran las tres personas mas comprometidas con la tarea, siendo los mas vulnerables para dramatizar la la trama inconciente, actuando la dramática familiar silenciada, y develando el pacto inconciente.

Pinel, J-P, (1998) sostiene que la institución *“Al situarse en la intersección del adentro y el afuera, al balizar las relaciones de lo singular y lo plural, de lo intra, lo inter y lo transpersonal, la institución es una instancia de articulación de formaciones psíquicas extremadamente sensibles a los efectos de la desligazón.”* Cuando se produce la desregulación de los vínculos institucionales emerge el sufrimiento en las personas y los grupos del conjunto, reconocida

como desligazón patológica de los vínculos institucionales procedente de la negatividad, recuperando así un concepto de Bleger.

En este escrito Pinel se centra en instituciones de tratamiento y reeducación por eso lo hemos seleccionado para analizar la narrativa de los acontecimientos transcurridos en un período singular de un equipo asistencial en un organismo público.

El análisis actual muestra la necesidad, aunque haya transcurrido tiempo, de develar la verdad desde la perspectiva psicoanalítica para superar cierto grado de sufrimiento que deja sus huellas psíquicas en cada profesional. Pinel sostiene que *“Nuestra relación con la institución se teje sobre el fondo de una herida narcisista siempre renovada.”* (p. 61) En esta dirección, se subraya el tema del sufrimiento psíquico que se despliega en la figura del Co-Director, ante la impotencia que siente al pesquisar la desmentida del Director, respecto al hecho delictivo.

El autor enfatiza la ambivalencia que caracteriza nuestro vínculo con las instituciones que nos someten a un renunciamiento en pro del conjunto que se acompañan de sentimientos de envidia y odio. En dos direcciones contrarias ellas son por un lado el meta –marco de nuestra identidad y economía psíquica, por otro un objeto negativo que no es suficientemente bueno.(Bleger, 1966, p.63)

Podemos denominar **síntoma institucional** (Freud, 1919) acerca de lo acontecido con la edición del primer artículo científico que omite el nombre de miembros del equipo y otorga autoría a otros, o bien siguiendo a Pinel señalarlo como un episodio disfuncional. Esto último nos conduce a los temas de transferencia- contratransferencia e implicación produciendo efectos en espejo con la disfuncionalidad familiar en patologías graves.(Bleger, p.64)

La desligazón de los vínculos institucionales en este caso se expresa en el procedimiento sacrificial al alterar el reconocimiento verdadero de autoría, siendo los distintos profesionales portasíntomas del equipo. Siguiendo las postulaciones del autor citado interpretamos que las alianzas inconcientes o coaliciones renegadas que los mantenían unidos en la envoltura institucional, en el momento de editar un libro se actualizaron en una actuación que por envidia reniega de las diferencias, en este caso del nivel de formación profesional más las diferentes instituciones de referencia con sus consecuentes niveles de inserción en la práctica asistencial y de investigación.

Todo ello es expresión de la desligazón que se produjo y fuera percibido dolorosamente por una de las integrantes que insiste hasta lograr superar, en quien conduce el equipo, las negaciones que sostuvieron la indiferenciación como manifestación de ataque al pensamiento y a la creación del. La porta voz del ataque sufrido, en contraste con la portavoz de la renegación inicial, como la opinión recabada a miembros externos marca un camino de “salida de la desligazón”. (Bleger,1966)

Así logaron superar el acontecimiento destructivo para recuperar un nuevo apuntalamiento del equipo instituido expresado en el libro editado bajo la égida de una simbolización legal.

Interpretamos hoy en estas reflexiones que la salida de ese acontecimiento fue posible porque las principales profesionales en la tarea investigativa pudieron acceder a enfrentar "la depresión, la ambivalencia, la duda y el pensamiento crítico"(Pinel, 1998)

Mediante la consulta institucional con profesionales se intenta con los consultantes remodelar los vínculos con la tarea, entre los integrantes, con los pacientes y la institución. La intervención sirve como apoyatura para analizar los mecanismos defensivos que Pinel denomina antiduelo y antipensamiento que conducen a repeticiones tanáticas que perturba a cada integrante personal y profesionalmente.

Nos proponemos analizar la implicación porque aporta a la comprensión de lo acontecido a nivel grupal a sabiendas de que incluye una cuota de "saber/no-saber, transparentar/opacar". (Mezzano, 2007). Se puede pensar la implicación como un proceso similar a la contratransferencia psicoanalítica, como los procesos inconscientes que la transferencia del analizado provoca en el analista (Lourau, 1989).

Desde estos aportes teóricos-clínicos se propone estar atento a pesquisar y reconocer los procesos de transferencia- contratransferencia, que se dramatiza en el equipo a los efectos de que estos contenidos psíquicos no interfieran en llevar adelante la tarea de asistencia asumida. El equipo via proceso de transferencia contratransferencia, (Freud, o Implicación de Loureau) dramatiza la activación; de la pulsión de muerte dando lugar a una obra que deberá de ser destruída. Desentrañar la trama inconsciente que el equipo dramatiza no fue sencillo, nos encontramos ante el uso de mecanismos defensivos patógenos dando lugar al retorno de lo desmentido.

Desde los aportes Diet, Emmanuel (1998, "El tanatóforo"), retomamos su cita inicial, de Racamier, P-C: *"No estoy del todo seguro de que haya que estar loco para comprender a los psicóticos. Pero sí estoy seguro de que para comprender a un perverso, cuando uno mismo no lo es, se sufre"*. El autor articula los niveles intersíquico, intrasubjetivo y lo transubjetivo considerando la transferencia desde la particularidad de lo singular, lo grupal y lo institucional.(Diet, p.129)

Propone, a partir del sufrimiento de los sujetos insertos en grupos e instituciones, considerar – en lugar de un chivo emisario- que un miembro del grupo es portador de una función fórica de destrucción (Kaës, 2009) , o bien emergente del grupo (Pichon-Riviere,1972) o perseguidor representante de una destructividad insituable (Aulagnier, 1975). Afirma que cualquiera de

esas perspectivas posibilitan, aunque no siempre, trabajar psíquicamente los efectos del sufrimiento del proceso mortífero.

Pinel denomina tanatóforo al sujeto que no sólo es portador sino también fuente de la destructividad que se experimenta desde la contratransferencia y se efectiviza de modo mortífero en circunstancias precisas del grupo y la organización.

En relación al propósito de publicar el artículo académico sobre la tarea asistencial con pacientes con patologías graves conjeturamos que eso mismo conformaba un avance simbólico sobre la tarea realizada con el reconocimiento de la labor profesional de cada integrante del equipo con sus diferencias de

nivel de formación, de pertenencias institucionales y de responsabilidades.

El tanatóforo aparece cuando en el grupo cae la ilusión grupal, a) está en riesgo la fusión/confusión grupal, b) cuando se produce algún acontecimiento grupal, c) cuando se vuelve frágil la pertenencia acrecentándose la desligazón entre los miembros. En este caso citado la época de vacaciones fue un facilitador externo mientras la escritura de un artículo producía una reconfiguración vivida como crisis ligada a elaborar las diferencias se propone pensar, siguiendo a Pinel, que cada sujeto y cada grupo está en situación de crisis y el cambio catastrófico (Bion, 1965) que amenaza a la catástrofe psíquica (Kaës, 1989) y exige un trabajo psíquico de elaboración en torno a los fantasmas, el narcisismo, la posición edípica y los vínculos intersubjetivos. Cuando todo transcurre adecuadamente se trabaja la crisis alcanzando un cambio madurativo.

Bibliografía:

Bion, W. (1965). Aprendiendo de la experiencia. Ed. Paidós.

Corvalán de Mezzano, A. (2015). "Implicación con la institución". En Huella institucional Sonora. Ensamble entre Psicología Institucional y Música Popular (pp.197-200). Buenos Aires: Dunker.

(2007) Permanecer y transformar. Crisis en las instituciones. Buenos Aires: JVE ediciones.

(2022) Ultimo ProfessorShipp. psi.iaeu.net

Dejours, Ch. (2012). Trabajo vivo, Tomo I. Sexualidad y Trabajo. Buenos Aires, Topía Editorial.

(2013). Trabajo vivo, Tomo II. Trabajo y Emancipación. Buenos Aires, Topía Editorial.

(2000). Psicodinámica del trabajo y vínculo social, en Actualidad Psicológica, Año XXIV, Nº 274, pp. 2-5, Argentina.

Diet, E. (1998) El tanatóforo. Trabajo de la muerte y destructividad en las instituciones, en Sufrimiento y psicopatología de los vínculos institucionales. Elementos de la práctica psicoanalítica en institución, Paidós, Argentina ps.129-165

Freud, S. (1919) La sublimación. Tomo XIV. Amorrortu Editores.

(1913-1919) Lo ominoso, Tomo XIX. Amorrortu Editores.

(1923) El yo y el ello. Tomo XIX. Amorrortu Editores.

Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (1971). Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Editorial Labor S.A.

Le Bretón, D.(1997) Ediciones sequitur, Nadris 2006 . (p.123 silencio de muerte “el silencio es una imagen de la muerte”, p. 183, 192 y 193 el silencio indecible

Lourau, R. & Lapassade, G. (1973). Claves de la sociología. Barcelona: Ed. Laia.

Kaës, R. (1983). Las alianzas inconcientes. Ed Dunod.

Kaës, R. (1991). Un singular plural. El psicoanálisis ante la prueba del grupo. Amorrortu Editores.

Maldavsky, D. (1981) Sobre las ciencias de la subjetividad. Ed. Nueva Vision